

V. Valcárcel, (ed.), *Didáctica del Latín. Actualización científico-pedagógica*, Madrid, Ed. Clásicas, 1995.

Bajo el lema de *Didáctica del latín. Actualización científico-pedagógica*, y con la intención de mejorar los aspectos pedagógicos en la enseñanza del latín, se reúnen en este volumen una serie de artículos de temas variados que tratan con brevedad aspectos concretos de la filología clásica, bien para aclarar algo o para enfocar su estudio desde un punto de vista distinto, sirviéndose de la bibliografía más reciente.

Todas las personas que participan en el libro están vinculadas a la enseñanza del latín. Como anuncia en la presentación de la obra el editor, Vitalino Valcárcel, se ha intentado unir el pasado con el presente recurriendo tanto a temas consagrados como a su pervivencia en el mundo actual.

Los artículos están divididos en siete grupos temáticos, a los que convencionalmente se ha llamado *Cuestiones de lingüística latina y pedagogía del latín*, *La traducción del latín*, *Para la interpretación y comentario de textos latinos*, *Canon de autores y renovación de los textos*, *Latín y Euskera*, *Literatura clásica y literatura vasca* y *Dos apoyos de actualidad para la enseñanza*.

Dentro del primer grupo, *Cuestiones de lingüística latina y pedagogía del latín*, J. L. Moralejo Álvarez estudia la pasiva latina y española y su posible utilización en la didáctica. Nos presenta todos los posibles tipos de pasividad bajo un punto de vista de la lingüística contrastiva y de la traducción de los textos. E. Sánchez Salor analiza el contenido de la lingüística moderna y la sintaxis oracional. Se refiere a los aspectos de la sintaxis de la oración simple y compuesta, que la gramática estructural ha pasado por alto; entre ellos están el esclarecimiento de las relaciones entre las partes de la oración, la distinción entre los niveles semántico y sintáctico y la descripción del proceso generador de la frase. M. A. Gutiérrez Galindo ofrece datos para un estudio de las deficiencias estructurales en los métodos tradicionales de la enseñanza del latín. Intenta estudiar dichas deficiencias desde su raíz, es decir, desde la enseñanza en el Imperio Romano y la Edad Media.

El artículo de V. Valcárcel está dedicado a la traducción. Realiza primero un planteamiento general de la problemática de la traducción, y, luego, se detiene en los problemas particulares de poesía y prosa. Presenta algunas reflexiones sobre los problemas que plantea la traducción de textos latinos. Su exposición se centra en los siguientes puntos: la posibilidad de la comprensión total de un texto, el posible trasvase de contenido de una primera lengua a una segunda lengua, la traducción escolar cuya finalidad en un primer momento es el aprendizaje del latín y el acercamiento a la cultura clásica, las posibles dificultades que lleva consigo el ejercicio de la traducción (libertad de la traducción, orden de palabras, etc.); y finaliza con las traducciones destinadas a la publicación.

El apartado dedicado a la interpretación y comentario de textos latinos está compuesto por tres artículos. G. Hinojo se ocupa del comentario de textos históricos. Su artículo presenta un modelo de comentario, y para ello utiliza un fragmento del prólogo de *La Conjuración de Catilina*. B. Segura analiza el mito dentro de la poesía latina. En su estudio hace un recorrido de los términos geográficos, de los nombres de los vientos y de los dioses que aparecen en la poesía latina, pues reconoce que los poetas

de esta época, alejados de la abstracción, preferían escribir sobre lo concreto. J. M. Díaz Bustamante se ocupa de las perspectivas metodológicas para la enseñanza del latín y de la retórica clásica en el bachillerato.

En la cuarta parte *Canon de autores y renovación de los textos*, hay tres artículos relacionados con la utilización de textos latinos en el Bachillerato humanístico. El primero, de J. E. López Pereira, es un análisis de los textos y contextos para la enseñanza del latín en el Bachillerato. Razona a través de su artículo sobre la necesidad de renovar el canon de autores clásicos, ampliándolo hasta la Edad Media con el fin de mostrar a los alumnos de Bachillerato temas vivos de ayer y de hoy y sobre la necesidad de revisar la pedagogía y los objetivos de nuestra materia para hacerla más atractiva. Los profesionales de la enseñanza nos debemos preparar para educar a otros estudiantes con intereses muy distintos a los que tenemos nosotros. M. Mayer se detiene en la descripción de la aplicación de la epigrafía a la Enseñanza Secundaria y nos habla de las inscripciones latinas de Hispania y de las estrategias útiles para un acercamiento a esta ciencia. Reserva una nota para una bibliografía con carácter meramente orientativo. M^a T. Muñoz García de Iturrospe ahonda en la integración de textos latinos vulgares, cristianos y medievales en el bachillerato humanístico. Intenta mostrar ante la reforma de los Planes de Estudio la conveniencia de la inclusión de textos tardíos y medievales en las diversas asignaturas de Latín. Presenta cinco textos de diferentes géneros con relación a unos objetivos didácticos determinados y unas actividades.

En el quinto apartado, dedicado al latín y el euskera, G. Lopetegui estudia la relación entre estas dos lenguas y su posible aplicación a la enseñanza del latín. Reconoce que el estudio del léxico de una lengua ofrece grandes posibilidades de aprovechamiento; hace un recorrido, en un primer momento, por el estudio de las huellas de la existencia de grupos humanos de habla latina en la toponimia y la antroponimia para pasar posteriormente a la procedencia latina de una parte del léxico vasco, ofreciéndonos las correspondencias formales y léxicas. El artículo de E. Knörr *La huella del latín en la lengua vasca* nos muestra los elementos del influjo de lenguas, haciendo un recorrido por la fonética y los préstamos latinos.

Finalmente, el artículo de J. Kortazar trata sobre la presencia de la literatura clásica en la tradición escrita vasca, y analiza, desde cinco campos distintos, las influencias de la literatura clásica en la literatura vasca oral y tradicional, la importancia de la gramática latina para la descripción de la lengua vasca, así como la escritura de libros escolares para el aprendizaje del latín, la influencia de la retórica clásica en la creación de determinados libros de ascética y religiosidad, la importancia del latín en la ideologización del principio de prestigio de la lengua, y, finalmente, las ideas de la literatura clásica que han determinado la evolución de la literatura vasca. El último apartado está dedicado al aporte de nuevos materiales y enfoques para la enseñanza del latín. E. Montero Cartelle destaca la importancia de las novelas ambientadas en la Antigüedad, siempre conjugando el rigor histórico con los aspectos literarios. Hace un análisis a través de novelas históricas de cierto relieve, que tratan temas del mundo antiguo, medieval y renacentista como son *Yo, Claudio* y *Claudio, el dios* de R. Graves, y *Lau-reles de ceniza* de M. Roulard sobre la Antigüedad; *El nombre de la rosa* de U. Eco, sobre la Edad Media; y *Bomarzo* de M. Mújica Laínez sobre el Renacimiento. El artículo, que cierra el volumen, de P. L. Cano y J. Martínez Gázquez es un estudio en el

que se aproximan el arte pictórico y la literatura, y la semiología y la filología como un método que ayude a interpretar las huellas de la cultura griega y latina.

En un momento histórico como el presente en el que, con cierta contradicción inconsciente, la sociedad española demanda a los especialistas información sobre los aspectos más relevantes y destacados de la cultura grecolatina, pero filtrada por traducciones y comentarios que le ahorren el esfuerzo de aprender a leer los textos originales, libros como éste se revelan indispensables no sólo para reafirmar la perennidad del legado cultural clásico, sino también para abrir el apetito, siquiera sea de una minoría, para la degustación directa de las fuentes.

En suma, estamos ante una obra que viene a completar el amplio elenco de estudios colectivos sobre la Cultura Clásica, a través del análisis de varios aspectos (F. J. Gómez Espelosín & J. Gómez Pantoja, eds., *Pautas para una seducción. Ideas y materias para una nueva asignatura: Cultura Clásica*, Alcalá de Henares 1990; M. T. Hernández Lucas, ed., *Mitología Clásica. Teoría y práctica docente*, Madrid 1990; F. R. Adrados, ed., *Didáctica de las Humanidades Clásicas*, Madrid 1991; A. Guzmán, F. J. Gómez Espelosín & J. Gómez Pantoja, eds., *Aspectos modernos de la Antigüedad y su aprovechamiento didáctico*, Madrid 1992; F. J. Gómez Espelosín, *Lecciones de Cultura Clásica*, Alcalá de Henares 1995, entre otras).

CELIA FERNÁNDEZ CORRAL

Guillermo Serés, *La traducción en Italia y España durante el siglo XV. La «Iliada en romance» y su contexto cultural*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca 1997, 313 pp.

La fecunda corriente humanística que se desarrolló en la época histórica del Renacimiento se ha convertido, al menos por lo que respecta al volumen de publicaciones, en uno de los más prolíficos terrenos eruditos para la actual investigación de hispanistas y latinistas en nuestro país, cuestión de capital importancia sobre todo para estos últimos, ya que los estudios de humanismo latino constituyen de manera creciente la base fundamental de la investigación, que no de la docencia, en las universidades españolas, a la par que «justifican» en cierta forma la existencia de funcionarios estatales dedicados aún a menesteres tan extraños como los que nos ocupan.

A pesar, pues, de esta lucha por la supervivencia intelectual a que se ve sometido el estudioso de estos temas, nos encontramos aquí con un nuevo libro que trata de explicar y entender en su esencia misma uno de los componentes culturales más trascendentes del primer humanismo español: la traducción como vehículo de cultura y mediación entre el mundo clásico y el mundo moderno. No obstante, este trabajo posee una especial particularidad, y es que su estudio se centra en el análisis de la versión castellana de una parte de la *Iliada* que a mediados del siglo XV fue realizada a instancias del Marqués de Santillana, a partir de la también parcial traducción latina que llevara a cabo unos años antes el humanista italiano Decembrio, tras la petición que al efecto le fue comunicada por el monarca Juan II a través del Alfonso de Carta-